

Autor o Editor
Alberto Carrasquilla

Un grupo de economistas -la mayoría, tal vez- destilan gradualismo y consideran que la manera en la cual se ha formulado la política económica en Colombia desde los años sesenta debe acomodarse a los nuevos tiempos, los de la apertura y la liberación, pero evitando tratamientos radicales o de choque.

En la otra orilla están aquellos que consideran que los tiempos son definitivamente diferentes y que no son los propicios para el gradualismo; que se requieren ajustes más fuertes y un manejo más audaz que nos lleve por buen camino al siglo XXI. De ahí su posición más contundente frente a la necesidad de reducir el déficit fiscal y de aprovechar la oportunidad que se presenta para hacer una gran reforma del Estado que permita abrir espacios a la inversión privada, de tal manera que sea posible estimular de nuevo el crecimiento de la economía y la generación de empleos productivos.